

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3¹⁵ (m), 8⁴⁰ m. y 2⁴⁵ t. De Palma á La Puebla—3¹⁵ (mixto), 8⁴⁰ mañana, 2⁴⁵ y 4¹⁵ (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3¹⁵ (mixto), 8 mañana y 5⁵ tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto) 8²⁵ mañana y 5³⁰ t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8²⁵ m. y 3¹⁵ tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Pascual Bailon confesor, natural de Torrehermosa en España: en su juventud ejerció el oficio de pastor que trocó por el estado de religioso lego de la orden de san Francisco. Estuvo adornado de todas las virtudes y profesó un ardiente amor á Jesus sacramentado y una tierna devocion á la santísima Virgen, que le prodigó muchos favores haciendo con él los oficios de una tierna y solícita madre. Murió en Villareal de la provincia de Valencia, á tiempo de elevarse en la misa mayor la asagrada hostia en este día del año 1592.

CULTOS.—Mañana miércoles.—En Santa Catalina de Sena concluyen las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, en seguida se rezará la primera parte del Rosario, á las once con misa la segunda y la tercera al anochecer ántes del ejercicio del mes de Mayo, que será con música, despues *Te-Deum* y la reserva.

CORTE DE MARÍA.—En el Socorro, á la Virgen de los Desamparados.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesion del día 6 de Mayo de 1882.

Preguntas y respnestas de poca importancia. El señor ministro de Gracia y Justicia contesta á algunas de ellas.

El Sr. Candau pide el expediente general del cobro de contribuciones en la provincia de Sevilla, pues, segun sus informes, puede haber en este asunto algunas sombras.

Hace otras preguntas al ministro de Hacienda (que no se halla presente), pero no oímos al señor Candau lo que quiere decir, pues repetimos que se puede ser muy respetable y hasta buen mozo, y hablar bajo.

Apoya el Sr. Moreno Pérez una proposicion de ley para la construccion de un ferro-carril económico de Madrid á Navalcarnero.

No se opone el ministro de Fomento, pero exige que ántes de la aprobacion definitiva del proyecto, han de presentarse los planos y demas requisitos al ministerio de Fomento.

Orden del día: Organizacion del ejército.

Continúa el Sr. Laserna en el uso de la palabra. Este individuo de la comision recuerda sumariamente lo que ayer dijo en contestacion al discurso del Sr. Canalejas. (Ministros y diputados hablan de tal modo que apenas nos dejan oír al orador.)

Contestando á lo que el Sr. Canalejas dijo de lo mucho que el ejército debe á la democracia, dice que no ha de establecer comparaciones ni recordar ciertas épocas infastas no muy remotas. Censura que se trate de hacer demócrata al ejército, porque no debe de ser político. (Lo cual no impide que el Sr. Laserna sea y se llame político.)

Protesta contra la afirmacion de que el ejército sólo ha servido para pronunciarse, y pregunta si esta opinion es propia del Sr. Canalejas ó de su partido.

Considera la frase de que el ejército es la patria y la necesidad de que esté unido con la alta autoridad del país, sea la que sea. (Entra el Sr. Leon y Castillo hecho una ascua de oro, con una grande banda azul y blanca, la de Villaviciosa de Portugal. Debe traer algun decreto ó proyecto en el bolsillo.) Habla de la estrategia del Sr. Canalejas en sus ataques al ministro de la Guerra, que no es un militar tan desdichado como aquel señor demócrata ha supuesto.

La comision rechaza la enmienda que se discute por creerla inoportuna y contraria al espíritu del dictámen, sin que aplauda ni censure las tendencias de la misma enmienda.

Habla de la instruccion del ejército y de las maneras de organizarle, citando opiniones contra-

rias de escritores militares extranjeros. Examina el *génesis* de la formacion del reino de Prusia, que es más que nacion que se organiza en ejército, un ejército que se organiza en nacion. (Y cuenta luego la historia militar de Prusia, y pone al Cardenal Fleury, el ministro de Francia en el siglo XVIII, como si fuera otro. Evidentemente confunde los nombres.)

Refiere una porcion de anécdotas inoportunas, y dice que Napoleon no respetó en Tilssit ni la virtud ni la belleza de la reina de Prusia. (Enterado está en la historia.)

El orador refiere otra porcion de cosas más ó ménos exactas y pertinentes. (El público empieza á cansarse, y las conversaciones suben de tono.)

Compara lo que sucede en Prusia, donde Moltke dedica gran parte de su vida á organizar el ejército, con lo que pasa en España, donde cada ministro considera como su principal deber el destruir lo hecho por su antecesor. (Aquí habla de la creacion, que hizo Dios en siete días.—En seis, le dice un ex-ministro conservador.—Bueno, en siete, replica, y sigue tan fresco hablando de Prusia, de la Guardia real, de Rusia, de la Alsacia y de otros países. Califica de vasta comarca al imperio ruso, y viaja casi tanto como corrió ayer el Sr. Martínez Pacheco.)

Considera como imposible la localizacion de las fuerzas del ejército, esto es, que los catalanes estén en Cataluña, los gallegos en Galicia, etc.

Contesta á varios cargos que formuló el Sr. Canalejas contra la comision y contra el Gobierno, y asegura que no son mudos los diputados militares, como aquel aseguró. Cita á los Sres. Dabán, Cassola, Becerra Armesto y á sí mismo, (¡á él sobre todo!) que nada tienen de mudos, aunque ciñen espada.

Y se sienta.

El ministro de Ultramar, tan esplendoroso, como hemos dicho, sube á la tribuna y lee el proyecto de presupuestos de la isla de Cuba.

El señor ministro de Ultramar lee los presupuestos.

(Durante la lectura, que se oye perfectamente en todos los lados de la Cámara, los diputados que hay en el salon, que son bastantes, escuchan con atencion.)

El señor general Salamanca, habla para alusiones.

El Sr. Canalejas rectifica.

Los Sres. Laserna y Espinosa de los Monteros rectifican.

Pónese á discusion el artículo único del dictámen de la comision.

El Sr. Dabán consume el primer turno en contra.

El señor ministro de la Guerra contesta al señor Dabán, manifestando que razones de delicadeza le impiden aceptar la adiccion que ha pedido al artículo de la comision; pero que aprecia en lo que valen las razones en que para ello se funda el general Dabán.

Termina contestando minuciosamente á las observaciones que en su discurso le hizo el general Dabán.

Habiendo trascurrido las horas de reglamento, se levantó la sesion.

Eran las siete y cuarto.

Sesion del día 8 de Mayo.

Con muy poca concurrencia de público y alguna más de diputados abre la sesion el Sr. Posada Herrera.

En medio del más amable desorden y de mil rumores demasiado subidos de tono, se hacen algunas preguntas.

La última pregunta la formula el Sr. Bosch y Fustequeras; pero como el señor ministro de Hacienda no estaba presente, se quedaron sin contestar.

El Sr. Ampuero pide que se concedan armas á varios pueblos de las provincias para que persigan á unos malhechores que andan ocultos.

El Sr. Martínez Campos dice que no tiene noticia de semejante cosa.

Se entra en la orden del día.

El Sr. Rey (secretario) lee un proyecto de ley y lo lee en voz tan baja, que nadie le entiende. Se aprueba sin debate lo que sea. (Los periodistas murmuran del Sr. Rey como lector.)

El Sr. Armiñan demanda al general Dabán que explique algunas palabras que lo cree propias tratándose de los voluntarios de Cuba.

Satisface el Sr. Dabán ampliamente los deseos de su colega, quien reconoce los grandes servicios de los voluntarios, pero cree que en caso de necesidad deben de ponerse al frente de esas fuerzas, jefes y oficiales militares, es decir, del oficio.

El ministro de la Guerra interviene tambien en el incidente, quien explica algunas frases que pronunció en la sesion del sábado y asegura que al hablar de la reorganizacion de las milicias disciplinadas de Cuba no se refería á los voluntarios. Declara que disiente de la opinion del general Dabán respecto á la organizacion de los voluntarios: por eso no la alteró cuando tuvo el mando superior de Cuba. Aduce con alguna confusion razones económicas y militares y enaltece el espíritu patriótico de aquellas fuerzas dignísimas.

El general Armiñan se da por satisfecho con las explicaciones que ha oido.

Rectifica el Sr. Dabán alabando tambien á los voluntarios de Cuba é insiste en que, en días de peligro, podría ser muy útil la direccion de esas fuerzas en manos facultativas.

Rectifica el ministro, y se niega á la reorganizacion de los voluntarios; dice al mismo tiempo, que quizá fuera mejor que los mandasen jefes del ejército, pero que esto tiene inconvenientes y aquello tendría ventajas. En resumen, que tiene dudas, pero que deja en paz á los voluntarios, porque no siempre es bueno lo mejor.

Se suspende la discusion para aprobar varios dictámenes. Así se hace. El otro secretario que lee, tampoco es un gran lector, pero se trata de proyectos de carreteras y otros asuntos.

Se levanta la sesion porque se va á reunir el tribunal de actas graves.

Se reanuda la sesion y aparece constituido el tribunal. Preside el Sr. Castelar, y los dos jueces visten frac y corbata negra.

El secretario del tribunal dá lectura (en voz ininteligible) al extracto del expediente. (No le oye el cuello del frac, y en vista de que todos los secretarios son *afónicos*, debiera tomarse una medida oportuna que corrigiese semejante falta; por ejemplo: que fuera sochantres ó tenorios, cuando menos.)

Entra el Sr. Valdes, poseedor del acta de Ponferrada, acerca de la cual versará al debate y la resolucion del tribunal. El Sr. Valdes y el Sr. Silvela, defensor del Sr. Retortillo, vencido, visten tambien de etiqueta.

Los documentos que lee el secretario son tan largos, que la atencion del concurso se distrae.

Se concede la palabra al Sr. Valdes. Por los apóstrofes, por el tono, por los movimientos, por todo se advierte, á la legua, que trae muy bien aprendido el discurso. Con todo, habla regularmente y con facilidad, y se le oye con gusto. Todo se le puede perdonar, pues al fin es un principiante que tiene que entrar á viva fuerza, ó poco ménos, en el Congreso.

Acabado el largo y meditado exórdio, la emprende con su opositor, el Sr. Retortillo, de quien dice que era desconocido en el distrito, como semilla arrastrada por el viento á lejanas regiones. Luego habla de sí con acento melancólico y en términos poéticos. Evidentemente no sabe donde está, ni conoce la naturaleza de la elocuencia parlamentaria, aunque como preside el tribunal quien lo preside, creará, el Sr. Valdes que así debe de hablar. (Repetimos que se le oye con atencion, aunque su discurso, ¡caso raro! tiene el tono elegiaco. ¿Qué sería si el Sr. Valdes fuera el derrotado?)

BARCELONA 13 DE MAYO.

REGRESO DEL EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO.

Una recepcion sumamente afectuosa y entusiasta hizo ayer Barcelona al Excmo. é Ilmo. Sr. don José M.^a de Urquinaona y Bidot, Obispo de esta Diócesis. Todas las clases sociales quisieron demostrar á S. E. Ilmo. la gratitud que sentían por la elocuente defensa que había hecho en el Senado de Cataluña y de los catalanes y por el celo con que había abogado en pro de la industria de nuestro país, amenazada de muerte con el tratado de comercio con Francia. Llena se hallaba la estacion de Zaragoza y una inmensa muchedumbre se veía también á la hora de la llegada del tren correo en las inmediaciones de aquel sitio y en todas las calles por donde se creyó que pasaría la comitiva.

El tren llegó con algun retardo porque en las principales poblaciones de Cataluña fué objeto de entusiastas manifestaciones. Esperáblemente en la estacion una masa compacta de gente en la que estaban confundidos el Excmo. Cabildo Catedral, las Juntas del Instituto de Fomento del Trabajo nacional y del Fomento de la Produccion española, comisiones del Seminario Conciliar y de los señores Curas-Párrocos, de la Sociedad Económica barcelonesa de Amigos del País y de la Asociacion de navieros y de muchas otras corporaciones que sería largo enumerar, gran número de señoras y señoritas y muchos individuos de la clase obrera de uno y otro sexo, con el mismo traje que habían llevado en el taller. Abierto estuvo el anden de la estacion para todo el mundo, y como hemos dicho ya se llenó por completo, y no cabiendo tampoco el gran número de carruajes que acudió allí en la espaciosa plaza que hay frente al pórtico, se estendian por la calle de Villanova.

Al llegar el tren un nutridísimo aplauso resonó á lo largo del anden y en las avenidas de la línea. Un ¡Viva! continuado se oyó desde que el Prelado se apeó del vagon hasta que con hartas dificultades por tener que pasar por entre la apiñada muchedumbre subió en el carruaje que se le tenía prevenido. Es imposible describir lo que pasó entonces. Ninguna de las comisiones que había ido á aquel punto para felicitar á S. E. Ilmo. pudo hacerlo y con no poco trabajo cada cual cogió su carruaje. Así que se puso en marcha el del señor Obispo, en el cual iba acompañado del Ilmo. Sr. Dr. Morgades, Obispo preconizado de Vich, y de dos señores capitulares, resonó en la ciudad un repique general de campanas.

La comitiva se puso en marcha hasta hacia la Ronda de San Pedro, plaza de Cataluña, Rambla, calle de Fernando VII y plaza de la Constitucion al Palacio episcopal siguiéndole muchísimos coches, y no habiéndolo hecho todos porque el extraordinario gentío que había en el salon de San Juan hizo creer á algunas personas que el acompañamiento se dirigía por las calles de la Princesa y Jaime I en donde había mucha gente que lo aguardaba. Durante la carrera no cesaron ni un instante los vítores y aplausos, siguiendo al carruaje una gran multitud de personas pertenecientes á la clase trabajadora. Al apearse S. E. Ilmo. en el patio del Palacio fué cogido en hombros y conducido así hasta el salon principal. En el patio y en los alrededores del palacio una apiñada multitud de gente palmoteaba y aplaudía, no cesando estas manifestaciones de entusiasmo hasta que el Prelado salió á uno de los balcones que dan á la plaza Nueva. Un atronador ¡Viva el Sr. Obispo! se oyó entonces y á la señal de que callase todo el mundo reinó en el acto un sepulcral silencio. Habló S. E. Ilmo. y dijo: Que sin embargo de que la mision divina de la Iglesia es procurar el bien moral de sus hijos y la salvacion de las almas, no por eso olvida los intereses materiales que ha protegido siempre.

Esta práctica constante de la Iglesia—dijo—ha sido la que le movió á defender los intereses de sus diócesanos en el Senado, y añadió que creyendo que debía hacer más que defender la proteccion del país, defendió la honra de los catalanes que vale mucho más y recordó lo que dijo en su defensa. A vosotros toca, prosiguió, hacerme quedar bien; continuad siendo honrados y virtuosos y no temáis, porque Dios nunca abandona á los que obran bien. Yo por mi parte os hago mi formal promesa de que hasta la muerte no abandonaré á mis queridísimos diócesanos. Interrumpieron al Prelado nuevas aclamaciones. Terminó el acto dando S. E. I. con toda solemnidad la bendicion episcopal mientras en la plaza reinaba religioso silencio. Un nuevo ¡Viva! y otro aplauso prolongado dió fin á este acto y á la entusiasta recepcion que Barcelona hizo ayer á su virtuoso Obispo.

En la estacion de Lérida salió á felicitar á Su Excia. Ilmo. el Iltre. señor Obispo de aquella diócesis, una comision del clero, varios productores y muchas otras personas. En Cervera se agregó á la comitiva el diputado provincial por Manresa señor Soler y un señor teniente de Alcalde de la misma

ciudad. Al llegar á Manresa parecía que todo el vecindario había dejado sus quehaceres para saludar al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Barcelona. Allí le ofrecieron sus respetos el clero, las autoridades y diversas corporaciones. En Monistrol subieron al tren el M. Iltre. señor Secretario de Cámara, doctor Palá, y otros dos señores canónigos y comisiones de Tarrasa. La estacion de esta última ciudad estaba también llena de gente. El Sr. Arcipreste de Tarrasa dirigió al Prelado algunas breves frases á las que contestó Su Excia. Ilmo. Lo propio sucedió en Sabadell en donde fué felicitado por el decano de los fabricantes don Juan Sallarés. La estacion estaba asimismo invadida por multitud de vecinos.

Al llegar anoche el coche del Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo á la Rambla, la gran muchedumbre de gente que le acompañaba victoreándolo hizo que pasara por el centro del paseo.

Al dar anoche su bendicion á la apiñada muchedumbre que llenaba la plaza Nueva, concedió S. E. I. 40 dias de indulgencia.

Después de este acto no pudo retirarse á sus habitaciones sin dar á pesar antes su pastoral anillo á las personas de todas las clases sociales que habían invadido los salones del Palacio episcopal.

Todos los periódicos están contestes en que es imposible calcular las miles de personas que acudieron ayer á recibir al Prelado, ni tampoco el de carruajes. Alguno supone que estos pasarían de doscientos.

—Veinticuatro individuos de las Juntas Directiva y Consultiva del Instituto de Fomento del Trabajo Nacional salieron ayer á recibir al señor Obispo hasta Manresa, desde cuya ciudad hasta la de Barcelona la ovacion fué continua y entusiasta, distinguiéndose principalmente las ciudades de Sabadell y Tarrasa, cuyos andenes estaban completamente atestados de obreros y comisiones.

Las Juntas Directiva y Consultiva del Instituto de Fomento, en masa, con su presidente á la cabeza, acompañaron al señor Obispo hasta su casa-palacio, en donde S. E. I., sumamente impresionado, les encargó dieran las gracias al pueblo de Barcelona.

(De El Diario de Barcelona.)

En el tren correo de Zaragoza llegó ayer á esta ciudad el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo. El anden y los afueras de la estacion, la venida de la misma, el salon de San Juan y un largo trecho de la línea, estaba completamente lleno de una apiñada concurrencia que se componía de muchos miles de personas de todas las clases sociales, de todas las agrupaciones políticas que habían acudido á demostrar su agradecimiento al Obispo por la defensa que de la industria catalana acaba de hacer en el Senado.

A las siete y cuarto llegó el tren y S. E. Ilustrísimo fué recibido con aplausos, vítores y aclamaciones. En el anden, abriéndose paso entre la impotente muchedumbre que se agolpaba á su alrededor, fué recibido el Prelado por comisiones de todas las asociaciones mercantiles y fabriles y los representantes del Cabildo catedral, Curia eclesiástica, clero parroquial y Seminario Conciliar, pero no vimos á nadie que representará las autoridades civiles y militares de esta ciudad y provincia.

S. E. Ilmo. subió, con tres señores capitulares, á un coche que se le tenía preparado y, seguido de otra larga hilera de carruajes, muchoa de ellos particulares, se dirigió á su Palacio por las calles de Ronda de San Pedro, Plaza de Cataluña, Rambla, calle de Fernando, Plaza de San Jaime y calle del Obispo. Una multitud numerosísima seguía su coche victoreándole, y hasta se nos dijo que quería desenganchar los caballos para arrastrar el coche. Al llegar á la Rambla, obligaron á pasar el carruaje por el centro del paseo. Al penetrar en la Plaza de San Jaime, que estaba casi llena del todo, se echaron á vuelo las campanas de la Catedral y resonaron otra vez los vivas al Prelado. Cuando Su Excelencia Ilustrísima hubo entrado en su Palacio, la Plaza Nueva se llenó de bote en bote de gente que manifestaba deseos de saludar al Prelado. Su excelencia ilustrísima accedió á ello y salió al balcon iluminado por algunas hachas que sacaron varios obreros que había acompañado hasta sus salones al Prelado.

A una indicacion que hizo el Obispo de que iba á hablar, la concurrencia guardó un religioso silencio. S. E. I. dijo que estaba agradecido á la manifestacion que se le acababa de hacer, en la cual el pueblo se había excedido. Ya habeis visto, añadió, lo que he hecho por vosotros demostrando ante el Senado que sois tan honrados como laboriosos. Esto os probará que la Iglesia se interesa y trabaja por el bien temporal de los pueblos. Mis palabras resonarán por todos los ámbitos de España, tened confianza en Dios y El no os abandonará. Ahora en cambio solo os pido que me considereis como pa-

dre, y yo no os abandonaré hasta la muerte, bajando mientras me queden fuerzas, no solo por vuestro bien temporal, sino tambien por vuestra salvacion eterna. Durante estas palabras S. E. I. fué interrumpido varias veces por los aplausos y los vivas de la apiñada concurrencia, que le saludaba además agitando los pañuelos y los sombreros. El Prelado terminó concediendo cuarenta dias de indulgencia y dando su bendicion episcopal. Las comisiones y representaciones de obreros pasaron despues á sus salones á felicitarle.

La manifestacion, como se ve, fué grande é imponente por parte del pueblo y de todas las asociaciones de esta ciudad. Quiera Dios que no sea sólo manifestacion de gratitud por la defensa de los intereses materiales y que digan y acaten la voz de su pastor cuando se trate de la religion, y, como dijo el Prelado, de lo que se refiere á la salvacion eterna.

(De El Correo Catalan.)

GACETILLA LOCAL.

Segun nos escriben de Barcelona, reina gran entusiasmo entre los aficionados á las Bellas Artes cristianas en favor del nuevo proyecto de fachada que, para la catedral basilica de aquella ciudad, ha presentado el tan distinguido arquitecto D. Juan Martorell. De adoptarse dicho proyecto, que, segun noticias, descuello notablemente entre los otros tres presentados, lo cual se considera casi seguro dada la respetable competencia y sabio criterio del muy ilustre Cabildo catedral y sus asesores, la dicha basilica de Barcelona, por cuyo interior es tenida con justicia por un modelo acabadísimo de estilo ojival, sería considerada como una de las más ricas maravillas de las artes cristianas, digna de contarse como una de las mejores de Europa.

El nombrado Sr. Martorell recibe con ese motivo numerosas felicitaciones y plácemes de aficionados, artistas, corporaciones y prensa. Entre esas felicitaciones, ha llamado marcadamente la atencion una que va firmada por la gran mayoría de los arquitectos de Barcelona, en que califican dicho proyecto, de solucion feliz á uno de los más difíciles problemas arquitectónicos.

El Sr. Martorell era ya conocido desde los primeros trabajos de su jóven, pero brillante carrera, por artista eminentemente cristiano y profundo conocedor del arte de la Edad Media, á cuya gran idea sujeta generalmente sus trazados, hermanando la originalidad, hermosura y valentía del dibujo de conjuntos con una florida y rica ornamentacion sin igual.

Todas estas cualidades ha revelado de una manera marcadamente progresiva en sus sucesivos trabajos, como las iglesias del Sagrado Corazon, Adoratrices, Nuestra Señora de la Enseñanza, en Barcelona; la Inmaculada, en Portbou, y la del palacio del Excmo. Sr. D. Antonio Lopez, en Comillas, además de innumerables restauraciones y objetos del culto, todo de grandísimo valor artístico. Pero el último proyecto del Sr. Martorell le colocará sin disputa, á juicio de los más inteligentes, entre los más famosos arquitectos de este siglo.

La recaudacion de arbitrios municipales ha prorogado por 5 dias el tiempo habil para satisfacer, sin apremios el segundo semestre del impuesto sobre carruajes de lujo, puertas y mostradores, aletros y canalones, peldaños y último trimestre de tranvia.

Este plazo espiró ayer 15 y con la proroga actual espirará el 21 del corriente.

He aquí un salvaje que puede avergonzar á muchos civilizados. Un esquife llegaba una tarde á la playa de una isla de Oceanía. Cristiano hacia algun tiempo, desembarcó y tomó el camino de la cabaña donde moraba un sacerdote.—Padre, le dijo: yo tenía mujer y seis hijos. A todos los conducía en mi barca, cuando la tempestad se desencadenó, y á pesar de mis esfuerzos, el mar los ha devorado; ¡sólo Dios sabe cuánto les amaba! Yo pude sobrevivir, y el mar me rechazó á la playa; pero solo, completamente solo. Para vivir solo, padre, es preciso ser muy fuerte. He andado cien leguas para venir á cobrar fuerzas á tu lado; ¿quieres dárme las mañanas por la mañana en la Misa?

Al día siguiente conulgó de manos del sacerdote, despues de orar y derramar abundante llanto de consuelo, se levanto: «Adiós padre, dijo. Ya poseo al que da la fortaleza; ya puedo vivir solo. Adiós» El salvaje y el misionero se abrazaron por primera y última vez en su vida; y mientras aquél estaba tranquilo y resignado, el misionero derramaba, conmovido, abundantes lágrimas al ver el heroismo del neófito.

Se ha publicado hace unos días en un periódico la descripcion de un invento que está destinado á llamar grandemente la atencion y ser muy disc-

tido entre los hombres de ciencia. Se trata de un carruaje ó locomotora para vias ordinarias ó carreteras, que es aplicable tambien para tranvias ó caminos con rails, y que puede subir las mismas pendientes que los vehiculos tirados por caballerías, y ser empleado como locomóviles.

He aquí un nuevo procedimiento para probar la leche: Se introduce y retira verticalmente y con suma rapidez en la vasija que contenga la leche que se quiere probar, una aguja de hacer calceta perfectamente bruñida.

Si la leche probada es pura, algunas gotas de líquido quedan adheridas á la aguja.

Si al contrario, tiene agua, aunque sea en poca cantidad, el líquido no queda adherido á la aguja.

Cortamos de *El Batear*:

En la última sesion ordinaria celebrada por este excelentísimo Ayuntamiento dióse cuenta de un dictámen de la Comision de Obras relativo al portal y escalones construidos últimamente en el hermoso edificio donde están instaladas las oficinas de esta Sucursal del Banco de España.

La Comision citada pretende que se declaren dichas obras no autorizadas ni autorizables y se mande que se repongan las cosas á su estado primitivo.

El Sr. Síndico D. Juan Alcover combatió energicamente el dictámen, alegando que no se necesitaba ni debió solicitarse autorizacion para unas obras que no tocan en la vía pública sino que han sido hechas sobre terreno de la propiedad particular y exclusiva del Banco y que en cuanto á la cuestion artistica, bien ó mal entendida, no incumbe al Ayuntamiento.

Por lo avanzado de la hora no quedó todavía resuelto el asunto.

De el periódico del callejon de la Imprenta cortamos las líneas siguientes:

Otra vez vuelve á hablarse de la separacion del Ayuntamiento de Palma, pero no en el sentido de destitucion, sino en el de que dimitirá.

Ayer tarde zarparon de estas aguas el vapor-correo *Menorca* para Mahon, conduciendo la correspondencia, 10 pasajeros y efectos del país, y el vapor *Palma* para Barcelona con carga, 17 pasajeros y mercancías.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 15 á las 12:30 t.

(Recibido el 15 á las 2:45 t.)

La *Gaceta* publica el decreto en que se promulga el tratado de comercio con Francia.

Hoy es fiesta en Madrid.

Agrávase la situacion del Egipto.

Bolsin: 29.17.

Madrid 15 á las 10:30 n.

(Recibido el 15 á las 11:14 n.)

Los martistas han acordado en la reunion de hoy votar la enmienda al juicio oral para que se acerque más al jurado.

Los navarristas siguen divididos, queriendo unos abstenerse de votar y otros apoyan el proyecto del Gobierno.

Dúdase que dimite Linares Rivas.

Romería concurridísima.

El Senado aprobará el miércoles la conversion de la Deuda.

ULTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado.	29.175
Id. id. fin corriente	29.20
Id. id. fin próximo.	29.325
Palma 3p interior contado.	28.775
Barcelona 3 p interior contado.	28.70
Coloniales.	82.50
Nortes.	127.75
Alicantes	112.00

Los demas valores sin cotizacion.

Palma 16 de Mayo de 1882.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 15.

- De Barcelona en 3 días balandra Rebelde, de 48 ton., patron Miguel Roca, con 5 mar. y harina.
- De Mahon en 2 días laud S. José, de 21 ton., pat. Antonio Juan, con 5 mar. y lastre.
- De Tarragona en 3 días laud S. Agustin, de 22 ton., patron José Filler, con 4 mar., avellana y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 15.

- Para Alicante laud S. Antonio, de 38 ton., pat. Mateo Esteva, con 6 mar., leña y efectos.
- Para Tarragona corbeta italiana Martino Cilento, de 520 ton., cap. D. Rafael Savarese, con 12 mar. y lastre.
- Para Andraitx laud S. Antonio, de 26 ton., pat. Sebastian Flexas, con 5 mar. y lastre.
- Para Cartagena polacra goleta Isabel, de 93 ton., patron Guillermo Calafell, con 6 mar. y leña.
- Para Motril balandra Union, de 41 ton., pat. Bernardo Planas, con 5 mar. y efectos.
- Para Valencia pailebot S. José, de 51 ton., pat. Juan Felany, con 6 mar. y efectos.

SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA.

AGENCIA DE CONTRIBUCIONES É IMPUESTOS DE LA CAPITAL.

Los cobradores de esta Agencia han visitado en el día de hoy el domicilio de los Contribuyentes que viven en las calles que á continuacion se expresan:

Cobrador: D. Antonio Garau.—Soledad, Pizá, Peña, S. Juan, Rosario y Veri.

Cobrador: D. Bernardo Amer.—Plaza de S. Gerónimo y Vilanova.

Cobrador: D. Enrique Terrés.—Cavalleria, Rambla Seriná, Paz, Zagrana, S. Cayetano, Obispo y S. Jaime.

Cobrador: D. Juan Pons.—Cristo Verde, Plaza Mayor, Muntaner, Maura, Mision, Real, Rincon, Siete esquinas, Tagamanent, Vicente Mut y Zanoguera.

Lo que se hace público para noticia de aquellos Contribuyentes que estén en la creencia de que con ellos no han cumplido los cobradores ese requisito, á fin de que avisándolo á esta Agencia pueda subsanarse la omision y facilitarles al mismo tiempo justificante que acredite han hecho la reclamacion en tiempo oportuno y les libre de todo perjuicio.

Palma 15 de Mayo de 1882.—El Jefe de la Seccion de Contribuciones, Agente, José Gutierrez y Ossa.

Ohno, ese sacerdote cristiano de quien te he hablado ya muchas veces, me ha ins- tado tambien á la asamblea de los nazare- nos: tambien él me ha prometido la paz del alma, la luz del espíritu. ¿De quién debo fiarme?

A no ser por el compromiso que he con- traído esta mañana con Arbáces, tal vez hu- biese cedido á las instancias del nazareno. Su mirada es tan viva como la de Arbáces, seductora como la suya, su palabra, mas en los ojos del uno se refleja esa dulce tranquilidad de corazon que promete á los que quie- ran seguirle, mientras que en la mirada del otro brilla un fuego siniestro, y se pintan los movimientos desordenados de un hom- bre á quien agitan las pasiones. La voz del primero es suave y llena de unción; la del segundo tiene algo de rudo y hasta de es- pantosa. Ohno comienza y obliga; Arbáces fascina, y le fuerza á uno á obedecerle...

Oh, mi buena hermana! ¡Cuán desgra- ciado soy! ¡Siento necesidad de creer, de amar, y no he encontrado hasta ahora, más que decepcion y tinieblas!

Después de haber dejado á su discípulo el gran sacerdote de Isis, encontró á Caleno, que le buscaba, y que le dijo con aire mis- terioso: —Ya no deben ser para vos infundados los rumores que circulan hace tiempo en la ciudad acerca de las promesas hechas á Glauco por la hermana de Apecídes. Un hombre empleado en el servicio del edil de Pompeya me ha asegurado haber oído ha- blar á su amo del matrimonio de Iona como de una cosa hecha.

—¿Cómo habéis conocido á ese joven at- londrado, á ese Glauco? —Al decir estas palabras, Arbáces fijaba en Iona una mirada viva y penetrante. Sobre- cogida de espanto la joven griega, contestó turbada: —Mi hermano me le presentó como un compatriota. —¿Y Apecídes no me ha dicho nada! —Quería aguardar como yo la vuelta de Glauco, á fin de asegurarse de sus disposi- ciones; y, como os decía hace poco, no he querido recibir á Glauco antes de haber pe- dido vuestro parecer; si bien contaba con vuestro consentimiento y con el placer que creía que os causaría esta noticia.

—En esto es precisamente en lo que os habéis engañado. Vuestro hermano debe, sin embargo, conocer cuáles son las costumbres de Pompeya, volvió ayer con las mismas in- tenciones manifestaba al principio, si bien no dudó que se le hayan ofrecido par- tidos ventajosos, así en su patria, como en Roma y en Nápoles: Ya veis que os abro mi corazon, y espe- ro que no tomaréis á mal que haya diferido hasta este día el daros á conocer un proyec- to que ha recibido ya la aprobacion de Ape- cídes, y al cual estoy persuadida que no rehusaréis la vuestra. Glauco debe de venir á verme muy pronto, impacientemente por recibir mi respuesta. Hubiera venido hoy, á no ha- berle yo rogado que aguardase hasta ma- ñana. Costóle trabajo á Arbáces reprimir la penosa emocion que le agitaba, y respondió con aquel tono meloso con el cual sabía ocultar tan bien la doblez y la forocidad de su carácter. —No creáis, Iona, que pretenda contra- riar vuestros gustos y encadenar vuestra libertad; pero, al ménos, reflexionad en los peligros que corre vuestra reputacion: no vayáis á exponeros al desprecio del pú- blico...

—¿Qué queréis decir, Arbáces?, respon-

—Dícese que Apecídes vertía con gusto á

En el día de hoy han concluido los Cobradores de esta Agencia de recorrer el domicilio de los contribuyentes de esta Ciudad, y con objeto de no perjudicar á los mismos, se concede un nuevo plazo de 5 días que terminará el día 20 del corriente, para que los que no hayan satisfecho sus cuotas correspondientes al cuarto trimestre del actual año económico por las contribuciones territorial é industrial y las del tercero y cuarto del impuesto equivalente á los de sal lo verifiquen sin recargo alguno.

El mismo plazo se concede para hacer en esta Agencia las oportunas reclamaciones á los contribuyentes que estén en la creencia de que los Cobradores no han estado en su domicilio; advirtiéndose que desde el día 21 no se admitirá ninguna reclamacion y todos los que no hayan hecho efectivos sus descubiertos por el citado cuarto trimestre de territorial é industrial y el tercero y cuarto del impuesto equivalente á los de la sal, serán incluidos en expediente de apremio de primer grado segun disponen las Instrucciones vigentes. Palma 15 de Mayo de 1882.—El Jefe de la seccion de contribuciones, Agente, José Gu-tierrez y Ossa.

Con motivo del desestero de las oficinas, permanecerán estas cerradas al público los días 19 y 20 del corriente; exceptuando la recaudacion de contribuciones, que seguirá abierta en los días y horas señalados. Palma 15 de Mayo de 1882.—El oficial secretario, Emilio Figueras.

INSTITUTO PROVINCIAL DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE LAS BALEARES.

El Excmo. Sr. Director general de Instruccion pública en comunicacion del 3 del actual, recibida por el correo de ayer, me dice lo siguiente:

«En vista de las instancias dirigidas á esta Superioridad, solicitando que se conceda un nuevo plazo para la incorporacion de los estudios heehos en Seminarios con posterioridad á la publicacion del decreto de 29 de Julio de 1874, esta Direccion general ha acordado que admita V. S. á la referida incorporacion, con sujecion á lo dispuesto en la órden de 10 de Octubre de 1881, á todos los que lo soliciten durante el presente mes.»

Lo que me apresuro á publicar para conocimiento de las personas que deseen incorporar en este Instituto, estudios hechos en Seminarios con posterioridad al decreto de 29 de Julio de 1874. Palma 14 de Mayo de 1882.—El Director, Francisco Manuel de los Herreros.

SOCIEDAD AGRICOLA INDUSTRIAL Y COMERCIAL DE MANACOR.

Con arreglo al artículo 10 de sus Estatutos el Consejo de Administracion de esta Sociedad en sesion del día 8 del corriente ha acordado abrir el pago del segundo dividendo pasivo del 4 por 100 sobre el valor nominal de las acciones que deberá hacerse efectivo en las cajas de la misma desde el día 1.º al 15 del próximo mes de Junio. Manacor 11 de Mayo de 1882.—El Director Gerente, Jaime de Santiago Santaella.



COMPANIA BARCELOESA

DE VAPORES TRASATLÁNTICOS

Del 15 al 17 del próximo Junio saldrá de este puerto el veloz y de gran porte vapor

CRISTOBAL COLON

directamente para Puerto-Rico y Habana para donde admite pasajeros y carga.

Para informes Sans y Pierrar, Conquistador 7.

EL ABANICO MODERNO

10 BROSSA 10

FRANCISCO CANALS.

¡ABANICOS!!

¡Novedad! ¡Baratura! y ¡Buen gusto!

Estas son las circunstancias que el comprador encontrará en el establecimiento de Canals, quien tiene el gusto de ofrecer al público, un gran surtido de abanicos de todas clases, contando desde MEDIO real uno hasta 200 rs.

Gran surtido de borlas y cadenas para los mismos.

La casa siendo nueva en dicho artículo ha hecho todo cuanto estaba á su alcance para poder ofrecer al público precios que no tienen competencia.

Composicion de los mismos á precios reducidos.

Brossa 10, Palma.

CORTINAS-PERSIANAS

QUE OBTUVIERON REAL PRIVILEGIO.

El establecimiento que estaba situado en la Plaza de Santa Eulalia, se ha trasladado en la calle de Zagrana, número 16, en donde se hallarán de venta las que tanta aceptación tuvieron el año pasado, como son: las llamadas chinas, de cadenilla, de hoja de lata y laton y de las transparentes.

En el mismo establecimiento se cuidan de arreglar las usadas y pintarlas de nuevo, dejándolas como nuevas.

No equivocarse, Zagrana 16.

ABANICOS.

APROVECHAD TAN PROPICIA OCASION

¡PALMESANOS!

Gran baratura de ellos en toda la extension de la palabra, en la abaniqueria LA PALMESANA, calle de Brossa, núm. 16; que el dueño de dicho establecimiento agradecido por sus numerosos parroquianos, la ofrece sin igual; sólo por 15 días.

BAÑOS DE LA CALLE DE LOS HUERTOS.—Quedarán abiertos el 17 del corriente.

PÉRDIDA.—Se ha extraviado una pulsera de terciopelo con broches de oro, desde la Iglesia de San Miguel á la calle del Sol. En esta Redaccion informarán de su dueño, quien gratificará el hallazgo.

ALQUILERES.—En la calle de la Marina, núm. 58, hay un primer, segundo y tercer piso para alquilar.

Está para alquilar una casa de campo perteneciente al Predio Son Mated, situado en las inmediaciones de Porto-Pi. Informarán Jaime II, número 84.

Se alquila una tienda de mucha capacidad con un piso, plaza de la Constitucion, ántes Borne, núm. 36.

CAMBIO DE DOMICILIO.—D. Antonio Villalonga, que vivia en la calle de Troncoso, número 3, se ha trasladado á la calle de la Campana-14.

VENTA.—Se desea vender una casa botiga, situada en la calle de Camaró, núm. 57. Darán razon calle Felú, núm. 6, piso 2.º derecha.

Tip. CATÓLICA BALEAR—FORTUÑY, 6.

54 LOS ÚLTIMOS DÍAS
Y quienes los amigos del hombre á quien queréis honrar con vuestra union. La mesa, y los dados, hé aquí sus únicas ocupaciones; no está relacionado más que con los hombres más corrompidos...

—¿Y mi hermano? dijo Iona interrumpiendo al Egipcio, justamente indignada de la acusacion dirigida contra un hombre cuya conducta se complacian en alabar, no solamente su hermano, sino todas las personas honradas de Pompeya.

—Vuestro hermano, repuso Arbáces, ha sido, como vos, engañado por los artificios de Glauco, que no ha visto en él más que un instrumento para el logro de sus deseos.

Iona guardó silencio, y, despues de una breve pausa, Arbáces prosiguió diciendo:

—Veo cuánto os desagrada lo que acabo de decir, pero me habiais permitido hablar con franqueza, y lo he hecho, no tan sólo como un amigo, sino como un tutor consagrado á vuestros intereses. Antes, sin embargo, de dar á Glauco la negativa que tanto merece, podéis tomar todavía informes: por mi parte, no omitiré nada para cumplir con mi deber. Dignaos, pues, rogar á Glauco que retarde su visita un día más, y mañana por

55 DE POMPEYA.
la tarde iréis á mi casa, donde hablaremos con más libertad. Deseo, sin embargo, que Apecídes ignore la entrevista que os pidió.

Iona obedeció, y Arbáces no la dejó hasta que hubo enviado una de sus esclavas á Glauco para pedirle que retardase un día su visita. Apenas hubo marchado el infame, cuando Iona rompió á llorar á lágrima viva.

En esto Apecídes, no habiendo hallado la tranquilidad ni en Pompeya ni fuera del recinto de la ciudad, fué á buscar alguna distraccion al lado de su hermana, á la cual encontró en el *Viridarium*, con los ojos todavía encendidos por el llanto que habia derramado.

—¿Qué es esto, hermana mía? Estás triste y abatida: ¿habrá venido acaso Arbáces?

—Sí; mas, en vez de sorprenderle agradablemente, como esperaba, participándole las intenciones de Glauco, he encontrado en él una oposicion que he extrañado tanto más, cuanto que la creo infundada.

—Comprendo: no quiere que te cases con el hombre que has elegido, del mismo modo que exige de mí que siga un culto por el cual no siento más que repugnancia. Hoy me ha prometido descubrirme los misterios

56 DE POMPEYA.
sol de la noble familia de Glauco.

—Bien está: yo sabré desbaratar todos esos planes formados sin mi consentimiento. Apecídes será mió esta noche. Mañana le llegará su vez á su hermana.

Y, sin dar tiempo á Caleno para que contestase, le dejó dirigiéndose á pasos precipitados á casa de Iona. Cuando entró en el peristilo, esforzóse en recobrar su serenidad habitual, y se acercó tan calladamente á su pupila, que no le oyeron ni ésta ni las esclavas, que, vueltas de cara á su ama, escuchaban sus cantos.

—Estáis muy agradablemente ocupada, hermosa Iona, dijo el Egipcio.

Iona se estremeció al ver detras de su asiento el semblante frío y burlo de Arbáces.

—Llegáis muy de sorpresa, respondi, despues de haberse repuesto algun tanto, y con una sonrisa forzada.

—Así es como obran los que saben que serán bien recibidos, replicó Arbáces tomando un asiento y colocándose al lado de su pupila. Venia á felicitaros por la acertada eleccion que habéis hecho.

57 DE POMPEYA.
de mi, y extraño que deis crédito á esos frivolos rumores, cuando mi posicion para con vos me impone el deber de instruir, primero que á nadie, de los proyectos de esta clase que pudiese formar.

—¿Y vuestro corazon no os acusa de haber fallado á lo que vos misma no tenéis reparo en llamar un deber?

—No, porque hoy mismo queria hablaros de lo que ha dado lugar á rumores que personas mal informadas han esparcido por Pompeya, y os aguardaba á vos y á Apecídes. Ignoro por qué éste no ha venido aún.

—Será que sus funciones no le permiten hoy venir á veros.

—Pues bien, hablaré á vos solo.

Hace algunos meses que un joven com-patriota, Glauco, cuyo mérito, nacimiento y fortuna os son conocidos, solicita mi mano. Yo, he rehusado, hasta ahora darle una respuesta definitiva, á fin de asegurarme de la sinceridad del cariño que dice tenerme. Obligado á alejarse por algun tiempo de